

TOROS de MIURA de LA GANADERÍA GARCÍA VIÑOLAS

Además de escritor, Augusto García Viñolas es eminente crítico de arte, director de cine premiado en Venecia y otras mil cosas más. En la actualidad es Agregado Cultural de la Embajada de España en el Brasil. Cuando le preguntamos por sus aficiones más curiosas, nos dice: "Los toros. Soy un "devoto" del tendido nueve y colecciono figuras populares de toros de barro. También he toreado alguna vez, muy malamente. Consigo que arranque el bicho, y hasta que pase; pero lo que no he logrado aún es quitármelo de encima cuando se arranca."

Hablamos de su "ganadería" de toros de tinta y García Viñolas nos cuenta cómo nació esta original colección, en el cortijo "Gómez Cardaña", de Juan Belmonte. "Fue hace unos seis años—nos dice—. Isabel Aranguren, en unas vacaciones que pasó en dicho cortijo, me trajo el primer toro de tinta, dibujado por Juan Belmonte. Esta fue la levadura del álbum. Al reclamo de ese toro de Belmonte se fueron congregando los demás. Toda una "ganadería", que cuenta hoy con más de cien ejemplares. He limitado la colección a toros de toreros con alternativa, es decir, toreros mayores de edad y que hubiesen adquirido ya la responsabilidad de sus actos. Lo que empezó por ser una broma, una especie de diversión literaria, acabó por darme en qué pensar: sobre lo mal que vemos las cosas que miramos. Yo contaba ya con que los toreros no supieran dibujar toros, pero no creí que dudaran tanto a la hora de señalar dónde los toros tienen la oreja o el nacimiento del cuerno. Estas vacilaciones resultan interesantes y denuncian claramente el temperamento de un torero. Es algo así como el refinamiento de la grafología.

"Soy buen amigo de muchos toreros, y esto ayudaba a formar el álbum y a vencer la timidez natural de quien tiene que dibujar algo tan serio como un toro sin dominar el dibujo. Pero declaro que, incluso aquellos toreros que no son amigos míos, supieron incorporarse con verdadero garbo y talento a las páginas de este álbum sin hacerle remilgos a la petición, en muchos casos aventurada, de que dibujaran un toro como Dios les diera a entender. Es de tener en cuenta que muchos de los toros de este álbum han sido dibujados por los toreros cuando se disponían a ir a la plaza o en vísperas de confirmar la alternativa. Esto justificará los trazos vacilantes que se advierten en algunos dibujos. Unos toreros, los más jóvenes casi siempre, procuran "echarlo a broma" y darme una interpretación humorística del toro; otros, más graves, quieren tomar todas sus precauciones para no errar, y hasta me piden que les deje el álbum por uno o dos días. Los he visto dibujar casi todos ellos. Otras veces, amigos como Antonio Berdegú, Puente, Bellón o Santos Yubero, Bentura o Julio Fuertes se han llevado el álbum en sus viajes a las ferias de provincias y han colaborado conmigo en este álbum de una manera cordial. Quiero darles las gracias desde aquí. Cuando el álbum haya tomado un poco más de cuerpo, con el prólogo que ya ha escrito Cossío, llevará un colofón con los nombres de estos amigos, que ayudaron a formar mi singular ganadería."

Después, este viajero infatigable que es también García Viñolas, nos dice: "En un viaje reciente que hice a varias repúblicas sudamericanas, llevé el álbum conmigo. Y así conseguí los toros de viejos toreros como Bonarillo, Piñoncito, Chiquito de Begoña, que viven en Perú, o en Ecuador, o en Colombia, y que allí guardan como una luz conmovedora el brillo que tuvieron sus triunfos taurinos hace cincuenta años. Fue un verdadero viaje sentimental a las glorias de este mundo. El álbum tiene ahora nuevas secciones: los hierros de ganadería, dibujados por los ganaderos, y escenas taurinas dibujadas por los escritores. Esta manera de ver los toros el doctor Marañón, Eugenio d'Ors, Ramón Pérez de Ayala, Ramón Gómez de la Serna o José Carlos de Luna, no deja de tener interés. Pero el álbum es esencialmente de toros "vistos" por los toreros."

Con las graciosas anécdotas que Viñolas cuenta podría escribirse una verdadera antología de "ocurrencias", de frases graciosas y chispas de ingenio que saltan de estos dibujantes improvisados, a la hora de dibujar el toro. Por ejemplo, Gallito ha dibujado el "suyo" visto por los cuartos traseros. Pero entre todas las notas graciosas del álbum hay una anécdota tremenda, de trágica significación: cuando José Flores, Camará, pinta su toro, es junio de 1946, un año antes de la cogida y muerte de Manolete. Pues bien, Camará pinta precisamente un toro de Miura al que pone además el número 13 como un hierro fatídico. Fue Parrilla, viendo el álbum en Bogotá, quien advirtió esta coincidencia, realmente curiosa.

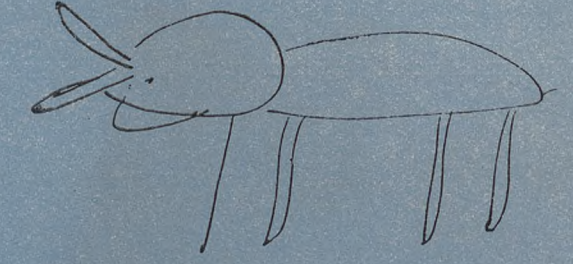
El álbum de Viñolas sigue abierto. Un día formará parte de algún museo o biblioteca taurina. Es el primer álbum de este género que existe, y aunque la idea puede ser copiada por otros, hay toros ya en este álbum, como el de Manolete, que por desgracia no podrán ser repetidos nunca más. Viñolas siempre se había negado a dejar que retratasen ejemplares de su "ganadería"; pero ha hecho una excepción con MENDO HISPÁNICO que le agradecemos muy de verdad.



A Manuel García Viñolas
Manuel Rivas
Monzón



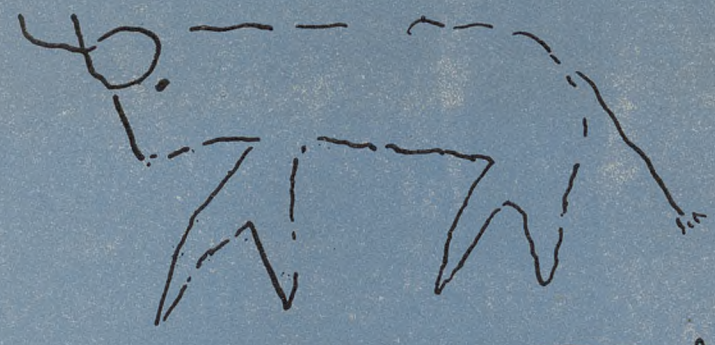
A mi amigo García Viñolas le brindo
este toro que "todavía me parece grande"
con afecto sincero.
Pope Luis Vazquez



A Don Manuel Augusto García
Viñolas, pidiéndole perdón por el dibujo
y con todo afecto
Julian Marin
30-1-46.



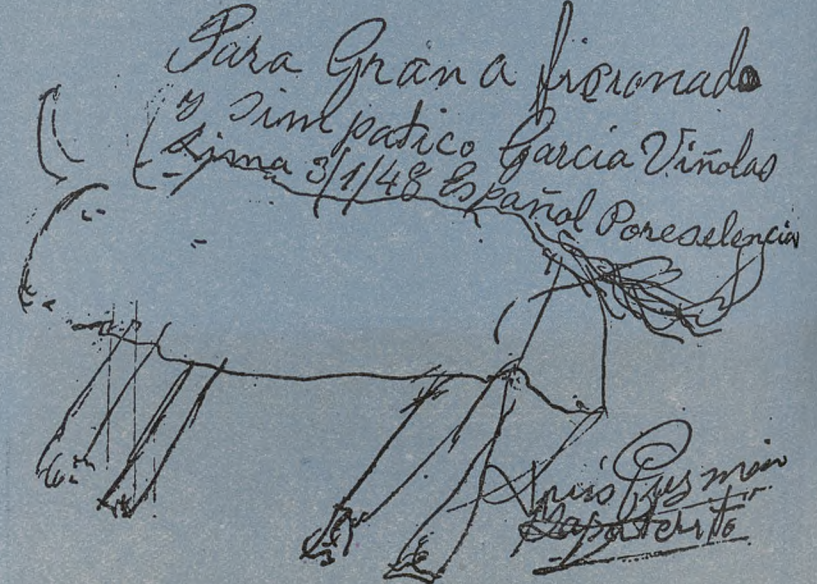
A Augusto García Viñolas, con todo
respeto.
Mariano de la Cruz



A Manuel García Viñolas
Juan Meléndez



A Manuel García Viñolas
muy afectuosamente
Luis Sepúlveda
Almilla

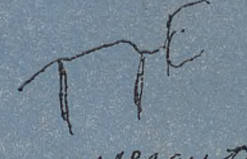


Para Grana fisionomado
y simpático García Viñolas
Lima 3/1/46 Español Poresalencia

A mis amigos
Manuel Rivas
Monzón



A Don Manuel Augusto García Viñolas
con todo afecto
Luis Flores
Camará
Mara - 1946



A Manuquito García Viñolas
Lima Perú 6 de marzo 1948
Francisco Bonse Bonarillo